

Venciendo a los arreones del ansia drogadicta

En el arreón fumeta de hoy me han dado unas tremendas ganas de fumarme un porro por la tarde, especialmente acrecentadas según estaba leyendo el segundo volumen (libro VI) de la colosal “Historia de la Revolución Francesa” de Jules Michelet. He tenido que dejar de leer porque cuanto más leía más ansias me daban de fumar, con cada línea se iba reconcentrando más y más la compulsión. En ese momento me ha parecido surrealista pues nada hay en tal libro que pueda invitar a fumar cannabis, claro que aparte de la propia compulsión adictiva que me ha asaltado traicioneramente como suelen hacer las adicciones que cuando menos te lo esperas se apoderan de tu mente con su perturbadora idea fija de consumir, tal repunte de la intensidad del ansia tras unos cuantos días de abstinencia se debe al recuerdo de las gratas tardes y noches que me pasaba tumbado apaciblemente en la cama fumando canutos y leyendo sin parar una hora tras otra. Jornadas intensivas de lectura a la vera de los porros no más gratas que las jornadas sin ellos, pero que en aquella época de mi vida se habían convertido en compañeros inseparables de cualquier cosa que hiciera y que bajo su influencia yo creía magnificar, hasta que lo único que acabaron por magnificar fueron la paranoia la abulia y la ansiedad. Así que este inquietante pensamiento fijo de llamar al camello y pillar algo de hash se ha instalado en mí y no me deja disfrutar esta apacible y fresca tarde primaveral de lectura en la que estoy aquí sentado con el solecito bañando la habitación y yo de espaldas a las ventanas con los rayos solares que iluminan estas sabrosas páginas llenas y llenas de succulentas palabras que estaba leyendo concentrado hasta que me ha asaltado el ansia desconcentrándome y he tenido que cerrar el libro malhumorado. Me ha entrado ansiedad y el dilema de si bajar a pillar, delirante dilema pues en realidad no quiero fumar pero ahí está mi cabeza atronándose, así que tras unos minutos tumbado en la cama maldiciendo por enésima vez la adicción he cogido papel y boli y me he puesto a escribir :

Solemos referirnos a la adicción a las drogas como un demonio o demonios, un ser o seres que nos poseen y que con su demencial

apetito nos devoran desde dentro con las ponzoñas narcóticas que engullimos desde fuera : efectivamente la persona que es presa de una autodestructiva adicción que le está consumiendo la vida sumiéndola en la miseria y la enfermedad, siente como si fuera poseído por fuerzas infernales cuyo único objetivo es llevarla a la muerte mediante un camino de sufrimiento.

Yo como adicto así me he sentido en innumerables ocasiones en las que he sucumbido contra mi voluntad como me pasó hace tres días que “sin darme cuenta” acabé por los suelos borracho como una cuba sufriendo y llorando : ¿tal descontrol tal consumo desenfrenado de alcohol y/u otras drogas contra nuestra voluntad no es acaso una posesión demoniaca que nos convierte en un esclavo sumiso a los latigazos de un cruel amo que dispone de nuestro cuerpo a sus anchas? Es como si algo nos quisiera arrancar el alma mediante el tormento del cuerpo, la decadencia de las fuerzas mentales y espirituales incapaces de escapar a la llamada de voraces sirenas anhelantes de un buen guiso de nuestras carnes, una enfermedad que se transfigura en un ente físico que nos suplanta la personalidad, unas oscuras tendencias suicidas alimentadas por toda desgracia de traumas hastíos tedios o extrañezas de la vida la apocalíptica duda sobre uno mismo y la propia realidad, la insoportable tristeza que nos desquicia una enquistada y abrasiva melancolía que nos implosiona, o ese angustioso aburrimiento ávido de sensaciones rápidas que le saquen del no saber qué hacer para sentirse alguien o algo justificado por la acción, los demonios y las demonias te darán algo que hacer por supuesto, harán que te autodestruyas.

Un Demon que una vez que se hizo nuestro huésped a base del alimento que le dábamos ya nunca nos abandonaría, un Demon que aunque fuese derrotado una y otra vez siempre estará latente en nuestras profundidades y a quien sólo una gota de sangre es decir de droga le hará carne y hueso y despertará con toda la sed de los siglos dispuesto a darse el banquete final, así que aunque lleves tiempo abstinentes de sustancias y creas que esa bestia ha desaparecido no te engañes pues en realidad no ha desaparecido sino que está en una especie de letargo vigilante soñando con que le das lo que más añora y

necesita : tu consumo de droga que es su consumo de ti mismo, tu destrucción, un Demon que es maestro indiscutible del engaño y el escondite, un oscuro mago que te hará creer que ha desaparecido y que te susurrará sus apetitos desde las sombras hasta que cuando menos te lo esperes caigas y que con sólo una gota una partícula que le des despertará feroz con devastadora sed acumulada.

Sí sí, es como esas pelis de vampiros zombies y demonios que llevan bajo tierra siglos y alguien se hace una pequeña herida y cae una gota de sangre en su lecho que les hace resurgir eufóricos con los colmillos y las lenguas más afilados que nunca bien dispuestos para succionarte hasta el tuétano La Invasión de los Ultracuerpos Drogadictos.

En efecto, así es, muy bien definido, ese ente maligno se niega a marcharse, estaba merodeando y en cuanto ha visto la oportunidad ha hecho de las tuyas a ver si le caía algo, como un vil bandido ha saltado de su escondite de improviso dispuesto a robarte hasta el último aliento empezando por desbaratar tu templanza y autocontrol. Es una gula maldita que te atacará desde todos los frentes y ángulos, y cuando creas que la vas controlando bajarás la guardia la décima parte de un milímetro y por ahí se te colará para tomar el gobierno de tu voluntad. Ese parásito se ha instalado en tu ser y quiere devorarte cuerpo mente y espíritu, ese demonio que te acompaña a donde vayas y que en cuanto te despistes te pondrá la zancadilla y hará que caigas en sus nefastos dominios, ese... ¿y ahora así para siempre? ¿hasta los restos con el enemigo dentro de ti? qué agotador.

Sí, agotador agotador, pero revitalizante también cuando le ganas las batallas a esos gruñidos hechiceros y ansias diabólicas, cuando ves que sí se puede, que los arreones son ansiosos ataques de la adicción que parecen insuperables pero que si aguantas acaban cediendo, respira respira con calma sácatelo de la cabeza piensa en todo lo malo e insano que te reporta el consumo, lo asqueroso y nocivo que es, deja que grite sus embustes hasta que se atragante con ellos y se calle de una vez uuuuffffffff este ha sido cañero y algunos duran el día entero pero aguanta, aguanta fuerte ahí que pasan, y ahora Respiro vuelvo en

mí mismo y me estiro, grato colocón de Ki Prana o como lo quieras llamar esa energía que envuelve alma cuerpo y mente con su natural melodía ebria de salud y voluntad, hálito vital momentos de lucidez total, qué a gusto, prueba superada, y como me apetece seguir leyendo la historia francesa de Jules pues con renovadas fuerzas vuelvo al libro y ¡sorpresa! en cuanto lo abro el arreón vuelve a empezar jajaja nervioso me río ¿será que el demonio hoy ahí se ha escondido? Sí, es agotador, así que con calma y concentración respiro y escribo.

Es atronador , esa voz , pidiendo su dosis conspirando por tu destrucción

Es agotador , ese ruido ensordecedor que no te deja pensar y crear en plenitud y dignidad

Es abrumador , esa voz , que no para ni un momento exigiendo su veneno

Qué desesperación , esta adicción , que me grita a todas horas sus supercherías

Esta enfermedad , que me quiere atrapar en su regazo acunarme en sus tinieblas por siempre jamás

No va a conseguirlo , esta perra infernal salivando como una loca por mí que soy su alimento

Qué apestoso es su aliento intelectual , no quiere dejarme hacer más cosas más que revolverse de placer viendo cómo me destruyo a mi pesar

No lo conseguirá , se lo digo una vez más a esta perra rabiosa que me quiere pegar su rabia que no lo conseguirá

Hoy no lo ha conseguido , y mañana tampoco lo hará , esta esclava celosa de mi libertad

© *Barri Wordswind*